





ELEMENTOS
DEL ARTE
DE LA GUERRA



U102
R4
c.1





1080043713

E # 7 C # 160

B
J

ELEMENTOS GENERALES

DEL

ARTE DE LA GUERRA

OFENSIVA Y DEFENSIVA,

6

CIENCIA ESTRATÉGICA

PARA MANDAR

LOS EJÉRCITOS EN CAMPAÑA,

POR

L. G. Nicolas Reyes,

EX-OFICIAL

De los Ejércitos de los Monarcas aliados en Europa en la última guerra continental, y de los de S. M. el Emperador y Rey Napoleon I, y últimamente del Ejército Mexicano, dedicados al Escmo. Sr. General de División D. Antonio Lopez de Santa-Anna, Presidente de la República.

PRIMERA EDICION.

Esta obra está bajo la proteccion de las leyes para el derecho de propiedad, y nadie la podrá reimprimir sin permiso del autor.

ell

24086

MÉXICO.

Imprenta de M. Murguía y Compañía, portal del Aguila de Oro.

1853.



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

AL ESCMO. SR.

DON ANTONIO LOPEZ DE SANTA-ANNA,

GENERAL DE DIVISION,

*Benemérito de la patria, defensor de su independencia, vencedor en Tampico,
Veracruz y en la Angostura, protector de la industria y comercio
nacional, restaurador de las libertades patrias y Presidente de
la República.*

EN varios tiempos han figurado en las escenas del mundo político genios sublimes é ilustres que por sus fecundos talentos y virtudes se han distinguido entre sus compatriotas y han sido el honor y gloria de su patria. El patriotismo y el valor son las mayores de las virtudes civiles, y ambas forman el carácter distinguido de V. E. y son su mas noble divisa, y las que los hombres de todos los paises y de todos los tiempos han calificado de mas eminentes, erigiéndoles estatuas y monumentos á los héroes que las han merecido, para eternizar su memoria, su fama y su gloria, pasando sus recuerdos á las venideras generaciones, porque solo estos son duraderos en la historia de las naciones. V. E. es digno merecedor de estos conceptos, tan noblemente adquiridos y tantas veces acreditados en los campos de batalla, despreciando la vida en defensa de la libertad y nacionalidad de México, cuya independencia afianzó en las orillas del Pánuco en 1829 ganando la victoria mas completa que jamas habian alcanzado las armas mexicanas de un enemigo militar, valiente y aguerrido, cuyas huestes se han señoreado en las cinco partes del mundo; por la que mereció justamente el renombre de vencedor de Tampico, cuyo escelso título, de eterna gloria inmortal, será siempre el mas esclarecido.

blason de V. E., á quien el destino ha consagrado la dicha de ser el mas constante defensor de su patria, que otros seres menos felices no han tenido la fortuna de merecer. V. E., con laudable desprendimiento, ha rehusado el ejercicio del poder supremo por los riesgos y peligros de la campaña, empuñando la espada para combatir á los enemigos de la patria en donde quiera que se han presentado. Atestígüelo Tampico, Veracruz, Tejas, la Angostura, Cerro-Gordo, el Molino del Rey, y el resto de la defensa de la capital. Tan relevantes servicios prestados á la patria como general y como magistrado, con la pluma y con la espada, por sí mismos forman el mas justo elogio de V. E., que para encarecerlos debidamente las mas esquisitas frases de la elocuencia, hábilmente buscadas en el idioma mas rico para adornar este discurso, no serian suficientes si la historia no le hubiera consagrado ya sus mas brillantes páginas: ella y el bronce eternizarán su memoria. V. E. es digno de la gratitud nacional, y las generaciones venideras recordarán con admiracion el nombre del ilustre general Santa-Anna; y yo, como ciudadano y justo apreciador de tantos servicios y virtudes, deseo de la manera mas positiva manifestar á V. E. mi gratitud particular, ofreciéndole el homenaje de mis humildes producciones, que tengo la complacencia y la sin igual ventura de dedicarle en los

ELEMENTOS GENERALES DEL ARTE DE LA GUERRA OFENSIVA Y DEFENSIVA, Ó CIENCIA ESTRATÉGICA PARA MANDAR LOS EJÉRCITOS EN CAMPAÑA, que suplico á V. E. tenga la dignacion de aceptar como un tributo debido á la justicia, al patriotismo y al valor, para que bajo los auspicios de su respetable nombre salgan á la luz pública.

México, Mayo de 1853.

Nicolás Reyes.

INTRODUCCION PRELIMINAR

QUE CONTIENE

UNA LIGERA INDICACION

DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA,

CON ALGUNOS EJEMPLOS Y REFLECCIONES HISTÓRICAS

EN APOYO DE ELLA.

LA guerra es un oficio de bárbaros, dijo el gran Napoleon; y el tático de Alemania Juan Muller, dice: El arte de la guerra es la base de toda fuerza política; es la primera de las ciencias, porque bajo su proteccion ecisten todas las demas, y tanto sus progresos como su decadencia forman época; y el caballero Tolard dice: la guerra es un oficio mecánico para los que no ven en ella mas que el empleo del valor, acompañado de algunas nociones ó ideas que casi inspira el instinto de la propia defensa; pero es una vasta ciencia para cuantos conocen su objeto, sus innumerables res ortes y los muchos y complicados conocimientos que ecisige. Los progresos del saber humano de tal modo han estendido dicho arte, que su completo estudio y adquisicion pueden ser ya obra de algunos años de trabajo, lectura y profundas meditaciones; de aquí es, que los gobiernos han fundado colegios, academias y otros establecimientos literarios, en que los jóvenes que se dedican á la noble carrera de las armas, puedan recibir la instruccion competente en las diferentes ciencias que forman la de la guerra, pues por desgracia, esta es necesaria para repeler los insultos y las agresiones injustas con una justa defensa.

La guerra es la historia del género humano, y en ella han fundado las naciones su grandeza y su gloria; pero en una gloria oscura y en una gloria de luto, que cual un inmenso paño de tumba, ha cubierto á la humanidad desde su tierna infancia, y asombrada busca en su misma destruccion los medios de conservarse, y esta es la guerra. Laméntense los hombres de todos los climas, de todos los paises y de todos los tiempos, de haber sido el azote de su especie. Gimán los bárbaros del Norte, que habitan entre las

nieves del polo en ambulantes aduares, sumergidos en las tinieblas de la ignorancia, y los hombres que viven en las zonas tórrida y templada en magníficas y espléndidas ciudades en el emporio de las luces y de la civilización, de haberse destruido á sí mismos, inventando con esmero y eficacia los instrumentos mas difíciles y esquisitos para dañarse, desde los siglos mas remotos, en vez de inventarlos para hacerse dichosos: la civilización lo resiste y la filosofía lo repugna, y una y otra tienen derecho para reclamar la justicia de su abolición: ¡quiera el cielo poner término á los torrentes de sangre con que diariamente se destruye la especie humana! Pero la propensión de los hombres á destruirse á sí mismos por aspiraciones injustas, prolongará este término, que un acontecimiento muy reciente nos presagia, con la invasión con que los Estados-Unidos del Norte han agredido á la República mexicana, sin un título de justicia, ni una prévia declaración, ni otro derecho que la fuerza y la violencia apoyada en la aspiración de la rapacidad, con escándalo de la moral universal y de la eterna justicia; y en un caso semejante, la guerra defensiva que ha hecho México, no solo es justa sino santa, porque ha defendido su independencia y libertad y sus derechos mas sagrados y sacrosantos. ¡Gloria eterna é inmortal al general valiente y esclarecido, que en esta lucha guió á esta magnánima nación y repelió la guerra con la guerra! y si sus esfuerzos no fueron coronados con espléndidas victorias, la culpa no fué suya (1); y para acontecimientos semejantes, los gobiernos deben tener un ejército regularizado y ordenado y dotado de todos los elementos necesarios y pronto para entrar en campaña, que sea su apoyo y escudo, porque de lo contrario, siempre se verán vacilantes; y este ha sido nuestro propósito y el objeto de esta obra, que sobreponiéndonos á nuestras escasas luces, aunque con alguna esperiencia adquirida, por haber hecho la guerra en tres partes del mundo, sin dejar las armas de la mano en algunos años, nos hemos propuesto escribir y dar á la luz pública, con bastante desconfianza por nuestra incapacidad, pero alentados por nuestros buenos deseos, nos hemos resignado á ofrecer á la nación mexicana los **ELEMENTOS GENERALES DEL ARTE DE LA GUERRA**, en los que se haya compendiado ligeramente lo mas preciso que se necesita saber para hacer la guerra y poner un ejército en campaña; y para que los jóvenes oficiales á poca costa y con una dedicación constante puedan adquirir los conocimientos necesarios de su profesión en esta obra, que aunque pequeña, por no ser un tratado cada uno de los ramos que abraza, estamos seguros que es una de las primeras en su línea que produce el ingenio mexicano, y por estas circunstancias esperamos que será acogida por ser nacional. Ella carece de los adornos oratorios y de los atavíos de la elocuencia, porque ni una ni otra poseemos, y porque el arte militar es claro y sencillo y desnudo de todo ropaje. Ponemos algunos ejemplos históricos en apoyo de nuestros asertos, para estimular la curiosidad y la aplicación de los lectores, y para que se formen una idea en grande y en pequeño de lo que es el arte militar ahora y lo que ha sido antes, y por ello se conocerá que á proporción de las luces del siglo, el arte de la guerra ha llegado á su perfección, y los gobiernos,

(1) Este es el impávido general D. Antonio Lopez de Santa-Anna, tan grande en la prosperidad como en la adversidad, á quien le consagramos estas líneas, para que la historia transmita en caracteres indelebiles á las futuras generaciones la memoria de sus hechos y su gloria.

penetrados de su importancia, le han prestado su protección y en ella esperan su existencia política; pues no hay ya al presente ninguna nación, por pequeña que sea, que no mantenga un ejército, aun hallándose en la mas profunda paz, porque todas desconfían unas de otras; se espían y se preparan para la guerra, según sus intereses, á imitación de la gran mácsima de los Romanos, que aprovechaban el tiempo de paz en los ejercicios gimnásticos y en el estudio de la guerra, para cuando era necesario ocuparse de ella.

La nación mexicana por su situación geográfica, y por la riqueza y producciones de sus suelos en el reino vegetal y mineral, está espuesta á frecuentes invasiones; pues apenas cuenta veintinueve años de edad política y ya ha sido invadida por sus vecinos: ¿pues qué espera adelante, cuando sus fronteras se han acercado tanto al interior que con unas cuantas marchas los invasores se pueden hallar en el corazón de la república? y así, considerando militar y políticamente, no le queda á México otro recurso para su seguridad y conservación, que organizar bien sus ejércitos ya que la naturaleza le negó el auxilio de buenos puertos en sus costas para mantener una marina para su defensa.

El sabio y célebre Guibert que tanta parte tuvo en la revolución militar y política de Francia, en su ensayo general nos indica, que la felicidad y seguridad de un pueblo debe empezar por constituir bien el sistema militar de su ejército; Begecio dice lo mismo; y el rey de Prusia funda la prosperidad y grandeza de una nación en la disciplina de su ejército. Guibert haciendo una comparación del arte militar de los griegos hasta 1792 en que varió en Francia, nos lo anuncia con anticipación, el cual ha corregido el general suizo Jomini al servicio de Francia en su famosa obra, comparando las marchas, las maniobras, y las órdenes de batalla de los ejércitos antiguos con las de los modernos.

Un ejército es una máquina movable, y sus resortes son los hombres y las armas; pero no siempre estas y el número han triunfado, sino el genio, la estrategia y la táctica; y por ella vemos que los generales que con mas audacia han sabido combinar los elementos de guerra, han sido vencedores, y por ellos los pequeños ejércitos de los griegos desbarataron siempre á los numerosos de los persas, y los romanos vencían á todos por su táctica y por su disciplina; y en el último año de la república, Roma que habia fundado la cuarta y última monarquía universal, se vió dueña y soberana del mundo entonces conocido, formando una sola potencia, pero cuando la olvidaron fueron vencidos por los bárbaros del Norte que destruyeron el imperio, formando sobre sus ruinas varias monarquías.

La táctica de los ejércitos no es la misma hoy que la de los tiempos antiguos, porque ésta marcha al nivel de las luces del siglo, y los aparatos son diferentes los de ahora á los de entonces y lo mismo las armas; y desde la invención de la pólvora á fines del siglo décimo cuarto y con ella las de fuego, las batallas se resuelven en uno ó dos dias, y antes duraban muchos; y desde entonces los carros armados con espadas y tirados por caballos brutos que se dirigían contra las masas del enemigo para desordenarlos, y los elefantes de Pirro y de Poro que embriagados los dirigían en los mismos términos contra el enemigo, fueron abolidos para siempre; entonces el equipo de un soldado consistía en un vestido del país, un mandil, una rodela, una alabarda con asta corta y

un arco con flechas ó dardos, y ahora es mas complicado; aunque desde el tiempo de los romanos se conservaron cohortes ó cuerpos de caballería armados con escudos, broqueles, cascos ó morriones, picas y espadas cortas, parecido todo á lo que hoy usan nuestros coraceros, pues en la batalla de Farsalia y de Cannás que aconteció por el año de 536 de Roma la caballería estaba armada de este modo.

Como no estamos ejercitados en escribir para el público, nos hemos desviado de nuestro objeto, pero volviendo al hilo de nuestra narracion, concluiremos estimulando y recomendando á la juventud mexicana que es la esperanza de la patria, á que se dedique con esmero y eficacia al estudio del arte de la guerra que es la vida de las naciones; este debe principiar por la táctica de la arma que se elija, ó las cuatro á la vez, pues en ambas debe instruirse como la base de sus estudios, pues nada le es mas importante al militar que el conocimiento de cuanto concierne á su profesion y ponerse al nivel de sus compañeros cuando no aventajarles, pues en esto consiste la virtud y el mérito que algun dia lo elevará á los primeros empleos.

Lejos de nosotros la vana presuncion de que háyamos asertado con el objeto que nos hemos propuesto, pero cuando nó, nos consideraremos muy dichosos si nuestros lectores acogen con benevolencia nuestras humildes producciones que les presentamos en estos mal alineados elementos, en los cuales encontrarán tambien los que se dedicaren á la marina ó quieran instruirse en la náutica, principios de cosmografía y táctica naval, con algunas definiciones de sus nombres propios y voces usadas en la construccion ó arquitectura naval, y una reseña histórica de la horrorosa batalla naval de Trafalgar, con sus pormenores y consecuencias que suministran algunas luces para comprender ó formar concepto de lo que es la marina á los que no la han practicado materialmente.



CAPITULO I.

RESEÑA HISTÓRICA DEL ORÍGEN Y PROGRESOS DE LA GUERRA DESDE LOS SIGLOS MAS REMOTOS HASTA EL PRESENTE.

LA guerra nació con los primeros hombres, y es tan antigua como el mundo, y á proporcion que este se fué poblando aquellos se dividieron en varias naciones, y los intereses encontrados de cada uno la ocasionó entre ellas segun la rusticidad y barbarie de aquellos siglos; y en este intermedio hasta nuestros dias vemos las grandes revoluciones que ha tenido hasta ser de un simple arte inspirado, casi ya una ciencia tan complicada, que los hombres hacen de ella un estudio particular.

La historia no nos ha trasmitido una noticia positiva de las naciones que empezaron á cultivar el arte militar; pero se cree, con fundamento, que fueron los Asirios y los Babilonios, que ya florecian por el año del mundo de 2125, antes de Cristo, porque se sabe que estos dos imperios se disputaron el poder como señores de la Asia y sostuvieron largas guerras sin que ninguno la hubiera sistemado. Despues se levantó el reino de los Medos y otras varias soberanías, que tambien se disputaron el poder unos á otros hacia el año de 900, antes de Cristo, en cuyo tiempo apareció el reino de los Persas, que se apoderó y destruyó todas aquellas monarquias bajo la conducta del gran Ciro, cuyos sucesores, prevalidos de las continuas guerras intestinas en que se hallaban los varios gobiernos de Grecia, los invadieron, pero no pudieron dominar jamas á esta nacion ilustre, valiente y esclarecida, y Herxes fué derrotado en las Termópilas con tres millones de soldados, la cual aplicó la ciencia á la guerra; y desde este tiempo se sabe que se empezó á sistemar y se introdujo la formacion de columnas y cuadros, y fué regularizandose un método militar, segun lo vemos por la retirada que hizo Genofonte con los diez mil Griegos desde Cunaxa á seiscientas leguas de Grecia. La caballería Persiana y la infanteria Griega eran las mas formidables del Oriente, por la táctica y disciplina que habian adquirido, por medio de las ciencias, y por las cuales logró Alejandro el Grande poner sus ejércitos en un estado muy superior á los de los Persas, y los destruyó, conquistando aquel pais.

Mientras esto pasaba en el mundo, se levantó un nuevo coloso que con el tiempo se habia de absorber la nueva dominacion universal: este fué Roma, hacia el año de 751 antes de Cristo, y desde esta fecha hasta el de 476 despues de Cristo, que duró el imperio y que fué destruido por los Érulos bajo el mando de Oduncre. En este periodo recibió el arte de la guerra notables adelantos y un verdadero sistema que no habia logrado antes, por el cual los Romanos guerreros, por inclinacion, por conveniencia y por necesidad, se hicieron el pueblo mas formidable del mundo entonces conocido: ellos inventaron varias máquinas para atacar los muros